

**REDUPLICACIONES LÉXICAS
EN EL CASTELLANO BOLIVIANO
RAÚL RIVADENEIRA PRADA**

El tema central de este ensayo es la reduplicación léxica, un fenómeno gramatical común a varios idiomas, perteneciente al campo de la morfología nominal y verbal. Forma parte del grupo de “Figuras de repetición” y consiste en duplicar una palabra a fin de dar énfasis, intensidad o cuantificación a su significado; para formar plurales (excepto en el español estándar) y como clasificador de sustantivos colectivos. Se manifiesta, asimismo, en las diversas formas de alteración de las palabras mediante la adición de morfemas (sufijos, prefijos, prótesis y otras partículas) con que la palabra adquiere un nuevo aspecto y un significado ligeramente distinto (*editar/reeditar; ver/prever; verde/verduzco; exposición y feria, expoferia*). A este hecho se denomina técnicamente “flexión” lingüística.

Nuestro interés radica en explorar, de manera sucinta, las reduplicaciones léxicas del castellano boliviano, con fijación en los topónimos, principalmente los de origen aimara y quechua, y acopiar muestras de otras reduplicaciones de voces prestadas por el español de las lenguas autóctonas.

Andrés Bello¹ se ocupó ya del fenómeno de la reduplicación pronominal (*A mí no me han llamado. A ella no la he visto*), asignándole las funciones de claridad, énfasis, contraste o elipsis sin sujeción a otra norma que no sea la del uso.

Según la *Nueva gramática*, “En el español medieval se duplicaban los numerales cardinales para expresar distribución numérica, de modo que era posible formar expresiones como diez diez leguas para significar ‘diez leguas cada uno’.”²

Algunos estudiosos firman que el término “reduplicación” es innecesario y redundante; por lo tanto, bastaría usar la palabra “duplicación”. Veamos al respecto el Diccionario de la Lengua Española (DRAE).

duplicar.

(Del lat. *duplicāre*, doblar).

1. tr. Hacer doble algo. U. t. c. prnl.
2. tr. Multiplicar por dos una cantidad.
3. tr. Repetir exactamente algo, hacer una copia de ello.

reduplicar.

¹ Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847). Ed. R. Trujillo Arco/Libros, Madrid, 1988.

² RAE-ASALE. *Nueva gramática de la lengua española. Morfología Sintaxis I*. Ed. Espasa, Madrid, 2009; p. 1543.

(Del lat. *reduplicāre*).

1. tr. Aumentar algo al doble de lo que antes era.

En efecto, el DRAE define ambas palabras de la misma manera, pues el sentido de “1. tr. *Hacer doble algo*”, del verbo duplicar, es idéntico a “1. tr. *Aumentar algo al doble de lo que antes era*”, del verbo reduplicar. Sin embargo, en lingüística se usa “reduplicar” para referirse a la repetición o duplicación léxica. La partícula prefija “re” denota mayor intensidad en la acción verbal y este puede ser el matiz que justifique el uso preferente de este verbo. Hallamos también el verbo “geminar” (Del Lat. *gemināre*, relacionado con *geminus*: gemelo, doble) que el diccionario reconoce como *duplicar*, *repetir*, y “geminación” como *Acción y efecto de geminar*. //2. *Ling. Repetición inmediata de una consonante en la pronunciación y en la escritura*. No obstante, los lingüistas modernos asignan también esa denominación a la repetición de una palabra por tres o más veces, como sucede en algunas composiciones literarias. Ejemplos:

Leer, leer, leer, vivir la vida
(Unamuno)

Verde que te quiero verde
verde viento, verdes ramas
(García Lorca)

Las reduplicaciones léxicas pueden clasificarse básicamente como sustantivas (jugamos *patapata*), adjetivas (estaba *solo solo*), verbales (*sufrir sufrir...* no ha sufrido), apocopadas (Pedro es un *gran gran* tipo), con valor ponderativo delante de un adjetivo (Este vino es *muy muy* bueno), adverbiales (se lo llevó *todo todo*) y toponímicas (*Cota Cota*). La reduplicación es continua si la palabra se repite sin interrupción (*Leer, leer, leer, vivir la vida*) o discontinua si median otros elementos (*Verde que te quiero verde*). Desde el punto de vista morfológico, es la repetición de la raíz de una palabra. Es total si se la duplica completa: *Yo tomo café café*, o parcial, si se duplica solo un segmento, generalmente la primera sílaba: *Este café está re re bueno; porfa porfa*, (por favor, por favor). Anna María Escobar³ informa de que en algunas lenguas vernáculas de México, Malasia, Polinesia e Indonesia la reduplicación total o parcial de los sustantivos está asociada a la formación del plural. La *Nueva gramática* sostiene que en español no se expresa pluralidad mediante la reduplicación, pero sí intensidad, como en “Este es un trabajo *muy, muy* cansado”⁴.

Por su parte, Edgar Plata⁵ sostiene que “en el uso del aymara, al castellanizar las palabras, se suele repetir el plural, repetir el aumentativo e incluir diminutivos”. La reduplicación de verbos en el chino mandarín⁶ se usa, por una parte, como

³ Escobar, Anna María. Contacto social y lingüístico. www.comunidadandina.org/BDA/docs/PE-LA-0002.PDF.

⁴ *Nueva gramática de la lengua española*, op. cit., p. 1544.

⁵ Plata, Edgar. *Influencia léxica del aimara en el castellano*. www.pieb.com.bo/nota.php?idn=5204.

⁶ Xuexiba.wordpress.com/2013/5/19/reduplicar-verbos.

marcadora de acción intensiva, y, por otra, para indicar que la acción del verbo dura poco tiempo, se realiza pocas veces o no requiere esfuerzo. Ejemplos:

mā ma xiūxī xiūxī (Mamá descansar descansar. Indica sugerencia hecha con delicadeza).

fùxi fuxí (reparar reparar. Indica realizar el acto, por ejemplo el de leer, sin esfuerzo).

Volvamos al castellano, donde la reduplicación lingüística es, asimismo, una construcción destinada a intensificar cualitativa o cuantitativamente el significado mediante la repetición del significante. Roca y Lina Suner dicen: “Entre los mecanismos que se emplean para obtener mayor valor semántico figura la reduplicación léxica. En español, la intensificación no se traduce sistemáticamente en un único procedimiento gramatical. Junto a mecanismos claramente morfológicos como la prefijación y la sufijación, encontramos casos en los que dicho valor procede de la configuración sintáctica en que se encuentran las diferentes piezas léxicas”. Similar a este es el criterio que expone María Victoria Escandell: “Que la reiteración léxica significa alguna clase de ‘intensificación’ parece ser una constante en las lenguas naturales (...) se usa más cantidad de significante para expresa más cantidad de significado”.⁷

Veamos este fenómeno a través de un ejemplo, cuando prefijos y sufijos insertados al adjetivo malo, dan un valor semántico igual al que se consigue con otros recursos no morfológicos: *re-malo*, *re-que-te-malo*, *malísimo*, equivalentes a *peor*, *muy malo*, *extremadamente malo*. La repetición de adjetivos sin pausa tiene un efecto semántico de intensidad superlativa: *Este auto es lindo lindo* o *Esa chica lo ha dejado loco loco*. En el habla coloquial, los adjetivos graduables reduplicados pueden expresar cuantificación: *Rusia se ha hecho grande, grande*. *¡Qué ganas tengo de coger un buen sueño largo, largo!*⁸

La reiteración del adjetivo *bueno* puede indicar también acuerdo o conformidad: *¿Vamos al cine? –¡Bueno, bueno!*, de sentido equiparable a la forma interjetiva *¡Vale, vale!*

Una variante de las reduplicaciones léxicas es la repetición monótona de pronombres, sustantivos y adjetivos masculinos y femeninos, sin justificación lingüística: “*ellos/ellas, todos/todas, alumnos/alumnas, niños/niñas, viajeros/viajeras, compradores/compradoras, diputados/diputadas, trabajadores/trabajadoras, hijos/hijas padres/madres, tíos/tías, y un largo* etcétera que puede considerarse como un uso abusivo del idioma, rechazado por las 22 Academias de la Lengua con razonamientos

⁷ Escandell, María Victoria. *Sobre las reduplicaciones léxicas*. (En *Lingüística española actual*). Instituto de Cooperación Iberoamericana. Versión electrónica, Portal uned. es/pls. reduplicaciones léxicas PDF.

⁸ *Nueva gramática de la lengua español*, op. cit., p. 919.

expuestos en varios documentos panhispánicos, y como bien anota la Academia Venezolana, esta modalidad impuesta sin sustento gramatical alguno se emplea “forzando y cambiando las características originales del castellano”⁹.

La reduplicación verbal puede indicar una acción repetida frecuente, indeterminada (cuantificadora) o intensidad de la acción (intensificadora). Estas figuras se dan al introducir la conjunción coordinante Y entre las unidades léxicas idénticas, coordinadas, con función similar a la del adverbio *mucho*. Así, algunas expresiones tienen valor cuantitativo indeterminado como en “Juan compra cajas y cajas de cigarrillos (Juan compra muchas cajas de cigarrillos) o la reduplicación recibe una carga intensificadora, por ejemplo en “La niña llora y llora” (La niña no deja de llorar).

Las funciones cuantificadora e intensificadora son diferentes, aunque en algunas construcciones parezcan iguales. “Cantidad” significa porción o abundancia y puede determinarse su número (cien libros) o no determinarse (muchos libros), en tanto que “intensidad” significa grado de fuerza o vehemencia con que se manifiesta algo. La expresión “María sufre mucho” puede contener ambas cualidades semánticas, la cuantitativa y la intensiva. En otros innumerables casos, el contexto comunicacional indicará el tipo de función.

El mismo resultado cuantificador e intensificador se obtiene insertando la conjunción copulativa QUE en las reduplicaciones verbales: “La niña está llora QUE llora” o “Dale QUE dale...”.

La repetición continua, sin pausa, como en “Yo tomo *café café*” da una reduplicación cualitativa: ‘Yo tomo café de buena calidad’; en cambio la repetición interrumpida o con pausa, debido a la presencia de una coma, es una construcción de valor cuantitativo. Ejemplos: “Este cuadro vale mucho, mucho dinero”, “Hay palomas, palomas en todas partes”, o a veces simplemente reiterativo: “Palabras, palabras, solo palabras...”, fenómeno retórico denominado epizeuxis o palilogia, figura retórica que consiste en repetir la misma palabra dentro de un enunciado.

Las reduplicaciones y hasta triplicaciones adverbiales tienen también un efecto intensivo y no meramente reiterativo o redundante. Las más usuales, al menos en el castellano coloquial de la ciudad de La Paz parecen ser las de los adverbios afirmativos y negativos, en orden de frecuencia, *sí, sí, (sí); ya, ya (ya); claro, claro; no, no, (no); nunca, nunca; tampoco, tampoco*. Entre los de cantidad, *algo, algo; casi, casi; mucho, mucho* y las formas apocopadas *muy, muy* y *tan, tan*. Este repertorio de reduplicaciones abunda en las muestras tomadas por Nila Marrone¹⁰ del castellano paceño, cuyos informantes emplean también fórmulas repetitivas combinadas: *si, no, no; claro, claro que sí; claro, claro, por supuesto; no, no, no siempre; no, no, de ninguna manera*.

⁹ Academia Venezolana de la Lengua. *Noticias 24*. Caracas, 13 de febrero de 2013.

¹⁰ Marrone, Nila. *El habla de la ciudad de La Paz. Materiales para su estudio*. Ed. Signo, La Paz, 1992.

La reduplicación de exclamaciones e interjecciones como ¡vaya, vaya! o ¡caramba, caramba! expresan extrañeza, enfado o asombro tiene un sentido enfático o intensificador. Respecto de la exclamación ¡caramba!, hay dos explicaciones etimológicas: según la primera, registrada por el DRAE¹¹, es un eufemismo de la interjección ¡carajo!; según la segunda, dada por Labernia¹², viene del apodo “La Caramba” con que era conocida en Madrid, hacia 1776, la célebre tonadillera granadina María Antonia Fernández. Además, este autor confiere a la reduplicación ¡vaya, vaya! el mismo valor semántico de la exclamación ¡oye, oye!

También es frecuente el uso de reduplicaciones de índole imperativa como *venga, venga; dime, dime, y tenga, tenga*.

Sustantivos colectivos

Al respecto, conviene reproducir lo que anota la *Nueva gramática de la lengua española*: “Los nombres colectivos designan en singular conjuntos homogéneos de personas, animales o cosas, como en familia, rebaño, mobiliario (se han dividido tradicionalmente en DETERMINADOS e INDETERMINADOS. Los determinados son aquellos que llevan en su significado la naturaleza de sus componentes: así una *orquesta* está formada por músicos y una *yeguada* por yeguas; en los indeterminados, en cambio, no es posible conocer ese dato si no se especifica: así ocurre con docena, millar, par, montón, puñado, serie y otros nombres similares que forman construcciones pseudopartitivas (una docena de huevos, un montón de estiércol). Más que nombres colectivos, estos últimos sustantivos se suelen considerar en la actualidad un tipo particular de nombres cuantificativos (*montón* comparte, en efecto, más propiedades gramaticales con *varios* o con *muchos* que con *orquesta* o *yeguada*)...Desde el punto de vista de su forma, los colectivos se dividen en dos grupos: los LÉXICOS, que no poseen estructura morfológica (familia, manada, rebaño), y los MORFOLÓGICOS que se forman con los denominados sufijos de sentido abundancial: *trompeterío*, *chiquillería*, *muestrario*, *arboleda*, *yeguada*, *alumnado*, *pedregal*, *peonaje* y otros)”¹³.

La reduplicación de sustantivos, en la lengua aimara, suele considerarse como un procedimiento de formación del plural: “La repetición *gota gota* tiene función pluralizadora”¹⁴, criterio opuesto al de los más calificados aimarólogos (Cerrón Palomino, Yapita, Guzmán de Rojas, Laime). Según estos, la reduplicación es un recurso lingüístico con que se construyen sustantivos colectivos. Por lo tanto Cota

¹¹ Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. 2ª. Ed., Madrid, 2001

¹² Labernia, Pedro. Diccionario de la lengua castellana con las correspondencias catalana y latina. Ed. D. J. M. de Grau, Barcelona, 1844.

¹³ *Nueva gramática de la lengua española*. Op. cit., pp. 213-214.

¹⁴ Chávez Taborga, César. La toponimia como identidad nacional. En ANALES No. 15. Academia Boliviana de la Lengua. La Paz, 2000, p.58.

Cota (*Qota Qota*) no significa “lagunas”, sino *lagunar*. La palabra *lagunar* se registra en el DRAE¹⁵ con dos lemas:

lagunar₁ (De laguna). m. charco.

lagunar₂ (Del lat. lacūnar). Arq. Cada uno de los huecos que dejan los maderos con que se forma el techo artesonado.

El español estándar no reconoce *lagunar* como sustantivo colectivo. En el *Diccionario del español actual*¹⁶ figura como adjetivo: “De laguna o lagunas”. Registra en cambio el mexicanismo “lagunerío” con el sentido de “conjunto de lagunas”.

La palabra *lagunar*, como sustantivo colectivo, es un bolivianismo y como tal tendría que incorporarse al *Diccionario de americanismos*.

Parece necesario, sobre todo para el lector común poco instruido en cuestiones lingüísticas, marcar la distinción entre sustantivo plural y sustantivo colectivo. Cerrón Palomino informa que “en realidad, la pluralización es opcional en el aimara, donde una forma en singular puede interpretarse como plural de acuerdo con el contexto¹⁷”.

En aimara, el plural se forma con la inserción del sufijo –NAKA. Ejemplos:

wawa, niño; *wawanaka*, niños
mama, señora; *mamanaka*, señoras.

En quechua, el plural se obtiene añadiendo al sustantivo singular el sufijo KUNA:

punku, puerta; *punkukuna*, puertas
llajta, pueblo; *llajtakuna*, pueblos

Para pluralizar los pronombres personales se añaden los sufijos **kuna**, **yku**, **nchis**:

qankuna, ustedes
paykuna, ellos
ñoqayku, nosotros
ñoqanchis, nosotros

En toda lengua, el plural es una manifestación del número gramatical, informa de la existencia de dos o más seres u objetos: *árbol*, *libros*, *peces*. Los sustantivos

¹⁵ Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. 2ª. Ed., Madrid, 2001

¹⁶ Seco, Andrés y Ramos. *Diccionario del español actual*. Ed. Aguilar, Madrid, 1999.

¹⁷ Cerrón Palomino, Rodolfo. *Quechumara: estructuras paralelas del quechua y del aimara*. Plural Editores. La Paz, 2008.

colectivos nombran conjuntos de seres u objetos y se escriben en singular: *bosque*, *biblioteca*, *cardumen*. El sustantivo colectivo es susceptible de pluralización: *bosques*, *bibliotecas*, *cardúmenes*. Prevalece en el aimara la construcción de sustantivos colectivos con la reduplicación léxica, de manera que *Qota Qota* no es plural de laguna, como ya se ha dicho, sino el nombre (topónimo) de un lugar en el que abundan lagunas o charcos.

Según Iván Guzmán de Rojas¹⁸, el sustantivo colectivo se forma en aimara con la reduplicación del sustantivo singular: *Cota Cota*, lagunar; *Cala Cala*, pedregal, etc. Carlos Coello Vila incluye la reduplicación entre los procedimientos del cambio léxico del castellano boliviano y sostiene que con la reduplicación se crean sustantivos colectivos. Coincide en este punto con Guzmán de Rojas. Dice:

“Otro procedimiento que se da eventualmente es el de la reduplicación léxica total o parcial, como se puede apreciar en estos ejemplos:

muyo-muyo [ai., qu. muyu ‘vuelta’] ‘mareo repentino que sufre una persona a causa del cansancio u otra circunstancia’.

nina-nina [ai., qu. nina ‘fuego’] ‘hombre que tiene relaciones amorosas con varias mujeres al mismo tiempo’, ‘nombre de varias especies de himenópteros, de hasta 5 cm de largo, de color amarillo o naranja brillante con bandas transversales negras o azules metálicas’, ‘persona, generalmente un niño, traviesa e inquieta’, ‘persona que tiene el cabello rojizo’ **pasa-pasa** ‘persona que cambia de partido político movida por intereses personales y no por convicción política’ También desempeña la función de crear nuevos sustantivos genéricos o colectivos o de otro tipo:

cala cala [ai. qala ‘piedra’] > cala-cala ‘lugar pedregoso’

ranga-ranga, guiso preparado con panza de vacuno”.

En aimara se construyen también sustantivos colectivos y se forman topónimos con la adición del sufijo NI a palabras singulares, por ejemplo *achuma*, cardo+ni: *Achumani*, cardizal (top.); vizcacha+ni: *Vizcachani* (top.), lugar poblado de vizcachas; *siwina+ni*, *siwiningani*, de donde deriva, castellanizada, la palabra “singani”.

La lengua aimara es sufijante. Su amplio repertorio lingüístico contiene aproximadamente 250 sufijos de los cuales tienen uso corriente cerca de 120, según estudios de Teodoro Marca¹⁹. A veces, la voz reduplicada que forma toponimia lleva también el sufijo NI, como en Anco Anconi, Curi Curini y Caya Cayani, donde NI funciona como agente localizador (lugar de) o también como agente intensificador o de énfasis.

¹⁸ Iván Guzmán de Rojas, científico creador del sistema de traducción ATAMIRI basado en la lengua aimara.

¹⁹ Marca, Teodoro. *Nociones básicas de la lengua aymara*. (www.aymara.org/biblio/diccio_tarapaca.pdf).

Algunas palabras que se escriben con C –y así se registran en varios diccionarios del español– son lexemas aimaras castellanizados: cota, *kota*; cala, *kala*; cantuta, *kantuta*.

Toponimia

La toponimia se ocupa del estudio etimológico de los nombres propios de un lugar geográfico. Dichos nombres se denominan topónimos y se originan en las características humanas y topográficas de un lugar, materiales como piedra y minerales, especies botánicas y zoológicas, vertientes, corrientes y extensiones de agua; clima y paisaje; cultivos agrícolas predominantes, acontecimientos históricos y culturales, mitología, personajes legendarios y otros factores que resultan de la relación del hombre con su entorno. Por ello, la mayor parte de los topónimos son descriptivos.

Desde el punto de vista semántico, los topónimos pueden clasificarse como:

1. Antropónimos o patronímicos, derivan de nombre propios de personas: Bolivia deriva de Bolívar; Pando (departamento) lleva el nombre del presidente José Manuel Pando; la provincia Tamayo de La Paz debe su nombre al poeta Franz Tamayo.
2. Cromotopónimos, derivan de los colores: Anco Anco, del aimara *janko*, blanco, Vila Vila, del aimara *wila*, rojo, sangre.
3. Fitopónimos, derivan de nombres botánicos: Viru Viru, del quechua *wiru*, caña; reduplicado, cañaverl.
4. Hidrotopónimos, derivan de nombres relacionados con el agua: Cota Cota, del aimara *cota*, laguna; reduplicado, lagunar.
5. Orotopónimos y otros derivados de la topografía: Colli Colli, del aimara *colli*, surco; reduplicado, tierra arada.
6. Hagiopónimos, derivan de nombres de Santos: Santa Ana de Yacuma, Santiago de Huata.
7. Zootopónimos, derivan de nombres de animales: Irpa-Irpa, del quechua *irpa*, paloma; reduplicado, palomar.

Topónimos con reduplicación

Anco Anco (Del aim. *janko*, blanco). Cerro. La Paz, Prov. Larecaja

Anco Anconi (Del aim. *janko*, blanco). Población rural de La Paz.

Ayo Ayo. (Del quech/aim. *jayu*, sal). Salar. Población rural de La Paz.

Bulo Bulo. (Del esp. bulo, noticia falsa propalada con algún fin). Población de Cochabamba, frontera con Santa Cruz.

Cachi Cachi. (Del aim. *cachi*, patio empedrado donde se seca el mineral procesado). Población rural de Oruro.

Cala Cala. (Del aim. *Kala*, piedra). Pedregal. Barrio de Cochabamba. Poblaciones rurales de La Paz, Oruro y Potosí. **Kala Kala.**

Caya Cayani. Población y baños termales en Cochabamba.

Chuqui Chuqui. (Del quech. *chuki*, lanza). Comunidad rural de Chuquisaca.

Colli Colli. Del aim. *Kholli*, surco). Tierra arada. La Paz, Prov. Manco Kapac.

Collo Collo. (Étimo desc.). Población rural de La Paz.

Coña Coña. (Del aim. *coña*, lana de ovino). Vellón. Población suburbana de Cochabamba.

Coro Coro. (Del aim. *Kori*, metal amarillento, brillante). Población minera de La Paz.

Cota Cota. (Del aim. *kota*, laguna). Lagunar, lagunoso. Barrio de c. La Paz.

Hilo Hilo. (Del aim. *ilu*, alineado). Población rural de La Paz.

Huari Huari. (Del aim. *wari*, etnia aimara). Población rural de Potosí.

Irpa Irpa. (Del quech. *irpa*, paloma). Palomar. Población del valle de Cochabamba.

Janko Janko. (Del aim. *janko*, blanco). Poblaciones rurales de Potosí.

Kala Kala. Población rural de La Paz. **Cala Cala.**

Kara Kara. Población suburbana de Cochabamba.

K'ara K'ara. (Del aim. *k'ara*, pelado). Población aimara en el norte de Potosí.

Kari Kari. (Del quech. *kjari*, hombre). Población rural de Oruro..

Killi Killi. (Del aim. *killi* o *qilli*, cresta). Crestado (cerro al norte de la ciudad de La Paz, hoy “El Calvario”).

Llipi Llipi. (Del aim. *llipi*, brillo,fulgor). Comunidad rural de La Paz.

Moco Moco. (Del aim. *moko*, cualquier forma redondeada, nudo). Población rural de La Paz rodeada de cerros en forma de nudos o puños. **Moko Moko.**

Molle Molle. (Del quech. *mulli*, árbol anacardáceo). Lugar donde abunda el molle. Población rural de Potosí.

Palla Palla. (Del aim. *pallapalla*, cosa achatada redondeada o plana). Río afluente del Consata. La Paz, Prov. Larecaja.

Palla Palla. (Del aim. *pallapalla*, cosa achatada redondeada o plana). Poblaciones rurales de La Paz y Potosí.

Pata Pata. (Del aim. *pata*, altura, elevación). Lomerío. Cantón. La Paz, Prov. Larecaja.

Poto Poto. (Del aim. *putu*, hoyo, cueva, madriguera). Lugar donde abundan hoyos y madrigueras de roedores. Nombre antiguo de Miraflores, barrio de La Paz.

Pura Pura. (Del quech. *pura*, llena; del aim. *pura*, en medio de).

Queru Queru. (Del quech. *queru*, vasija) Barrio de Cochabamba.

Qhari Qhari. (Del aim. *qhariqhari*, zarzamora). Lugar donde crece la zarzamora.

Saca Saca. (Del esp. *saca*, porción de mineral obtenido en una jornada de trabajo). Población rural de Potosí.

Salla Salla. (Del aim. *salla*, peña, piedra grande). Peñascal.

Sica Sica. (Del quech. *sicasica*, gusano de pelaje rojizo) Cerro de la ciudad de Sucre, gemelo del Churuquilla.

Sica Sica). Nombre de una tribu aimara. La Paz, capital de la Prov. Aroma,

Sillu Sillu. (Del aim. *sillusillu*, planta medicinal). Población rural de Potosí.

Sipe Sipe (Cochabamba).

Sora Sora (Del aim. *sora*, grupo étnico). Población minera. Oruro, Prov. Pantaleón
Suyo Suyo. (Del aim. *suyu*, territorio). Cantón. La Paz, Prov. Larecaja.
Dalence.

Tica Tica. (Del aim. *tica*, cosa hecha en molde: ladrillo) Población rural de Potosí.

Tin Tin. (Apellido franco italiano, probablemente de origen chino). Población rural de Cochabamba. //2. Onomat. de campanilla.

Tipa Tipa. (Cochabamba).

Toro Toro. (Del esp. *toro*). En aimara y quechua podría traducirse como *ganadería*, pero en español sería simplemente una reduplicación intensiva, parecida a *café café*, *mucho mucho*, etc.
Toro Toro. (Del quech. *thuru*, barro). Barrizal. Población de Potosí, Prov. Charcas.

Ulla Ulla. (De la voz callawayá *ulla*, negro). Parque nacional de la vicuña. La Paz, Prov. Franz Tamayo.

Uru Uru (Del aim. *uru*, día) Día y día. De *Uru Uru* proviene el topónimo Oruro.

Vila Vila. (Del aim. *wila*, rojo, sangre). Sangrado. Poblaciones rurales de Cochabamba (Mizque), Potosí (Sacaca, Pocoata y Betanzos) y Oruro (Central Vila Vila).

Viru Viru. (Del quech. *wiru*, caña). Cañaverál. Barrio de Santa Cruz, zona del Aeropuerto.

Otras reduplicaciones

¡aro aro! (Del esp. *aro*). Orden dada, a quienes bailan cueca, de suspender el baile para que beban sus copas cruzando los brazos en forma de aro.

auqui-auqui. (Del aim. *auqui*, padre, anciano). Viejerío. // 2. Danza autóctona que satiriza bailes de la Colonia.

ch'eke ch'eke. (Del aim. *Ck'eke*, insecto). Escarabajo. // 2. Referido a persona, tonto, idiota. **ccheque ccheque**.

choko choko. (Del aim. *ckoko*, saliente). Conjunto de plantas crecidas en desorden fuera del surco.

Chiru chiru. (Onomat.) Ave canora de hasta 15 cm de largo y plumaje marrón oscuro.

chucu chucu. (Del aim. y quech. *chucu*, apretado, encogido). Lugar donde las personas comen sentadas en pequeños bancos o en cuclillas, sin mesa; generalmente en los mercados.

chulluchullu (Onomat.) Instrumento musical fabricado con tapas metálicas de botellas o con pezuñas de ovino ensartadas en un aro de alambre. Se toca en Navidad. **куси куси**. (Del aim. *куси*, alegría, contentamiento). Araña blanca que simboliza buena suerte para quien la encuentra. **куси куси**.

huarahuara (Del aim. *wara*, estrella). 'Estrella y no es nombre repetido como Cala Cala, que significa pedregal, sino que es un nombre solo' (L. Bertonio). **Wara wara**.

irpairpa. (Del quech. *irpa*, paloma). Palomar. **irpa-irpa**.

jaque jaque. (Del aim. *jake*, persona). Gentío.

jenkke jenkke (Del quech. *jekke*, alma). Almas en pena que vagan por el mundo purgando culpas graves.

jula jula. (Étimo desc.). Variedad de flauta grande hecha de madera que tocan los campesinos del norte de Potosí.

kapu kapu. (Del aim. *kapukapu*, gritón). Sapo bullicioso, gritón.

kara kara. (Del aim. *kara*, pelado). La cresta.

kari kari. (Del aim. *kari-aro*, mentira). Persona acostumbrada a mentir.

kollukollu. (Del aim. *kollu*, cerro, elevación rocosa). Lugar montañoso, con muchos cerros.

laka laka. (Del aim. *laka*, terrón). Cantidad indeterminada de terrones.

lari lari. (Del aim. *lari*, zorro). Espíritu maligno con aspecto de zorro que se lleva el alma de los niños.

leqeleqe. (Del quech. *leqe*) ave zancuda de pecho blanco y alas negras. //2. Brujo.

leke leke.

liq'i liq'i. (Étimo desc.). Pajarillo que cuando revolotea sobre una persona presagia desgracias o mala suerte.

liwi-liwi. (Del aim. *liwi*, enclenque). Persona físicamente débil. // 2. Persona informal.

liwiliwi. Boleadora, arma arrojadiza.

loco loco. Esta reduplicación denota intensidad pero también puede tenerse como ponderación superlativa: *loquísimo* o *loco de remate*. No encaja en la tipificación de nombre colectivo.

machu machu. (Voz quechuzada, del esp. *macho*, animal de sexo masculino). Hombre osado, audaz, valiente.

muña muña. (Del aim. *muña*, planta medicinal parecida a la hierbabuena). Conjunto de arbustos de muña.

muyumuyu. (Del aim.y quech. *muyu, giro, vuelta*). Mareo repentino que sufre una persona. // 2. Enfermedad de vacunos y gallináceas que hace que den vueltas sobre sí mismos. 3/ Movimiento con que se esparcen pétalos de flores y con que se liba alcohol en rituales religiosos. **muyu muyu, muyo-muyo**.

nina nina. (Del aim.y quech. *nina*, fuego). m. Insecto neuróptero. // 2. Hombre que tiene relaciones amorosas con varias mujeres al mismo tiempo (Véase 2ª. Acep. *Da/2010*).

pallapalla. (Del aim.y quech. *palla(y)*, escoger, recolectar). Danza nocturna de locos de diferente disfraz y que deben desaparecer antes de que salga el sol. // 2. Instrumento musical de tubos de bambú que se toca durante el baile.

pasa-pasa. (Del esp. *pasar*). Persona que cambia de partido más por conveniencia que por convicción política.

pata-pata. (Del aim. *pata*, altura, elevación). Superficial, sin profundidad. // 2. Andén, gradería, // 3. Terreno desigual.

patapata. (Del esp. *pata*, pie o pierna). Juguete cuya bola liviana se ata a un tobillo.

pata-pata. (Del esp. *pata*, pie o pierna). Juego que consiste en atarse el patapata a un tobillo y saltar haciéndolo pasar por debajo de la otra pierna.

pura pura. Planta medicinal que se usa contra la parálisis facial.

qallu qallu. (Del aim. *qallu*, rebanada). Alimentos a medio cocer. **kallu kallu, callu callu.**

qhari qhari. (Del aim. *qhari*, acción de cortar o matar). Persona que acecha a sus víctimas en caminos solitarios, en las noches, para extraerles la grasa del cuerpo. **khari khari, kharisiri.**

quepa quepa. (Del aim. *qhipa*, atraso, rezago). Persona que tarda mucho cuando realiza algo. // 2. Persona que acostumbra llegar tarde a sus citas.

q'illiq'illi. (Del aim *qilli*, cresta). Ave rapaz de pico corto y fuerte. Halcón andino.

qena qena (Del aim. y quech. *qena*, flauta). Conjunto de músicos que tocan la quena danzando en círculo al son de la melodía.

ranga-ranga. Guiso de panza de vacuno.

rek'e rek'e. (Onomat.). Madero con ranuras que, rascado con una pieza de madera, hace un ruido que sirve de acompañamiento a un grupo musical.

tacataca. (Onomat.). Juguete de dos bolas livianas unidas por una cuerda. // 2. Juego que consiste en hacer chocar las bolas repetidamente. **taca-taca.**

tahuatahua (Del quech. *tawa*, cuatro). Fritura rectangular de masa de harina, de 4 cm de ancho x 8 cm de largo. Se sirve rociada de miel.

tanca tanca. (Del quech. *tancay*, empujar). Coleóptero negro brillante, de 2 cm de largo, que lleva a su nido bolas de excremento empujándolas con las patas traseras.

tikitiki. Pajarillo amigo de los espíritus malignos. Su aparición presagia desgracias.

waca waca. (Del esp. *vaca*). Danza que satiriza el toreo español. **waka waka.**

warawara. (Del aim. *wara*, estrella). Constelación. // 2. Signo astral con que nace una persona. **wara-wara.**

wirawira. Planta herbácea, se usa en infusiones medicinales. **wira-wira.**

yana yana. (Del quech. *yana*, negro). Árbol de tronco torcido y espinoso de hasta 10 m de altura.

COMENTARIOS

1. El “Léxico mestizo” registra la palabra *waca* con el sentido genérico de ‘ganado vacuno’, en cambio la reduplicación *waca waca* con el significado de ‘vaca, femenino de vacuno’. *Waka waka* es el nombre de una danza folclórica que satiriza la corrida de toros española, simulando lances no con toros sino con vacas.
2. Enrique Oblitas Poblete reproduce el tema musical “*Irpa Urpila*”, de título repetitivo. *Irpa* y *urpila* significan exactamente lo mismo: paloma.
3. El Diccionario Geográfico de Costa Ardúz, inserto en su “Guía Electoral de la Provincia Larecaja”, registra los topónimos *Anco Anconi*, *Curicurini* y *Wila Wilani*, en los que el segundo término de reduplicación lleva el sufijo de localización NI.
4. *Cala Cala* es topónimo de varias localidades urbanas y rurales de los departamentos de La Paz, Cochabamba y Potosí.

5. Lijerón²⁰ sostiene que el topónimo *Sica Sica* (en Chuquisaca) “proviene del nombre de una tribu aimara que habitaba el lugar y significa valiente y elevado”.
6. Las tres acepciones de *muyu muyu* corresponden a los vocabularios de Coello, Tarifa y von Bergen, respectivamente. La variante “muyo-muyo” está registrada como bolivianismo en el *Diccionario de americanismos* como ‘mareo repentino producido por el cansancio u otra circunstancia’.
7. Por su aspecto léxico y semántico, la reduplicación *loco loco*, equivalente a una locución, conlleva la idea de ponderación superlativa, *loquísimo*, *loco de remate*, etc.
8. Algunos topónimos llevan prótesis: hilo, ilo; Curicurini. Otros tienen la figura de aféresis: *ayo ayo* (*jayu*), *anco anco* (*janko*). Ambos se han castellanizado con la sustitución de *u* por *o* y *k* por *c*).
9. Las fuentes consultadas no registran topónimos reduplicados en Tarija, Beni y Pando. En Santa Cruz hay uno solo: Viru Viru.
10. No hay una escritura uniforme de las reduplicaciones de origen quechua o aimara, según se ve en los registros lexicográficos consultados. Así, se escriben, por ejemplo: Calacala, como una sola palabra; Cala Cala, palabras separadas, y Cala-Cala, separadas por el guion que puede indicar unión pausada. La tendencia, sin embargo, es la de escribir las dos palabras juntas, cuando la reduplicación forma nuevos sustantivos, como *chulluchullu*, *huarahuara* (*warawara*), *irpairpa*, *liwiliwi*, *muyumuyu*, *pallapalla*, *q'illiq'illi*, *tahuatahua*, *wirawira*.
11. Otra constante observada es que las palabras castellanas reduplicadas casi siempre van escritas separadas, con o sin guion.

Fuentes consultadas

Academia Boliviana de la Lengua. Revista ANALES No. 15. Discurso de ingreso de Arnaldo Lijerón Casanovas y respuesta de César Chávez Taborga.

Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de Americanismos*. Ed. Santillana. Lima, 2010.

Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847). Ed. R. Trujillo. Arco/Libros, Madrid, 1988.

²⁰ Lijerón Casanovas, Arnaldo. Toponimia y cultura en Bolivia. ANALES No. 15. Academia Boliviana de la Lengua, La Paz, 2000, p. 40.

Bertonio, Lvdo vico (1612) *Vocabulario de la Lengva Aymara*. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES). Cochabamba, 1984 (reedición facsimilar, de la edición facsimilar de 1956. Ed. Don Bosco, La Paz).

Bosque, Ignacio. Clases de nombres comunes. En *Serta Philologica*, F. Lázaro Carreter. Madrid, Ed. Cátedra, 1989.

Bosque, Ignacio. *Las categorías gramaticales*. Madrid, 1996.

Coello Vila, Carlos. *Origen, motivación y creación léxica de los bolivianismos*. Universidad de Granada, 2009. (www.ugr.es/).

Coello Vila, Carlos. (Director). *Léxico mestizo. Diccionario de préstamos del quechua al castellano boliviano*. Vol I. Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL). La Paz, 2009.

Corte Nacional Electoral. *Codificación de Asientos Electorales - Elecciones Generales y Referéndum Autonómico 2009*. La Paz, Bolivia, 2010.

Costa Ardúz, Rolando. *Diccionario geográfico (En Guía electoral de la provincia Larecaja)*. Corte Departamental. La Paz, Bolivia, 1993.

Costa Ardúz, Rolando. *Archipiélago de los Paca-Haques*. Corporación de Desarrollo de La Paz. La Paz, 1994.

Costa Ardúz, Rolando. *Monografía de la Provincia Manco Kapac*. Prefectura del Departamento de La Paz. La Paz, 1996.

Escandell, María Victoria. *Sobre las reduplicaciones léxicas*. (En *Lingüística española actual*). Instituto de Cooperación Iberoamericana. Versión electrónica, Portal uned. es/pls. reduplicaciones léxicas PDF.

Guzmán de Rojas, Iván. Testimonio oral en una entrevista con el autor.

Hardman, Martha J.; Vásquez, Juana, y Yapita, Juan de Dios. *Aymara*.

Compendio de estructura fonológica y gramatical.

Jacobs Philip (Compilador). *Diccionario quecha-español Runasimi, en línea, AULEX* (<http://runasimi.de>).

Marka, Teodoro. *Nociones básicas de la lengua aymara*. (www.aymara.org/biblio/diccio_tarapaca.pdf).

Marrone, Nila. *El habla de la ciudad de La Paz*. Materiales para su estudio. Ed. SIGNO. La Paz, 1992.

Oblitas Poblete, Enrique. *Cultura callawayaya*. Edición del autor. La Paz, 1960.

Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Ed. Espasa, Madrid, 2009.

Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Ed. Espasa, Madrid, 2010.

Roca, Francesc y Lina Suner, Avel. Reduplicación y tipos de cuantificación en español. En Revista de la Facultad de Lletres de la Universitat de Girona. (www.raco.cat/index.php/EstudiGral/article/viewFile/43747/56177).

Tarifa Ascarrunz, Erasmo. *Diccionario aymara-castellano*. Ed. Instituto Internacional de Integración “Andrés Bello”. La Paz, Bolivia, 1990.

Van den Berg, Hans. *Diccionario religioso aymara*. Ed. Ceta-Ideas. Iquitos, 1985.

Abreviaturas empleadas

ai.	aimara
aim.	aimara
desc.	desconocido
Ed.	editorial
esp.	español
Lat.	latín
Ling.	lingüística
Onomat.	onomatopeya
prnl.	pronominal
qu.	quechua
quech.	quechua
top.	topónimo
tr.	transitivo

Academia Boliviana de la Lengua.

Disertación ofrecida el 23 de abril de 2014, Día del Idioma.